

# Luchas urbanas

## alrededor del fútbol

Fernando Carrión y María José Rodríguez  
Coordinadores

© Fernando Carrión y María José Rodríguez

© 5<sup>ta</sup> avenida editores

**Dirección editorial:** Pablo Salgado J.

**Diseño gráfico:** Laylí Quinteros Loza

**Corrección de estilo:** Mauricio Alvarado Dávila

**Cuidado de la edición:** Juan Carlos Cabezas

**Foto de portada:** 123RF

5ta. Avenida Editores

Av. 12 de Octubre N24-739 y Colón

Edif. Boreal, Torre B Ofi. 614

02 382 6901 - 02 602 0761 - 02 604 6839

[www.lagranmanzana.com.ec](http://www.lagranmanzana.com.ec)

**ISBN:** 978-9942-8524-1-0

**Impresión:** Gráficas Benic

HECHO EN ECUADOR, SEPTIEMBRE 2014

**Presentación ILDIS** 4

**Introducción**

La polisemia del fútbol 7  
*Fernando Carrión y María José Rodríguez*

**Capítulo 1**

**Estado, mercado y fútbol**

La dimensión política del fútbol: su fascinación y encanto 27  
*Fernando Carrión*

¿Globalización o hipermercantilización del fútbol? 47  
*Pablo Samaniego*

Fútbol, disciplinamiento, culpa y olvido: nuevas andanzas del Mundial del 78 63  
*Pablo Alabarces*

México 86: el fútbol en medio de las crisis 87  
*León Felipe Telléz Contreras*

Copa del Mundo en Brasil: un tsunami de capitales que profundizan las desigualdades urbanas 115  
*Erminia Maricato*

Fútbol brasileño: de la *ginga* local a la globalización 137  
*Paulo Ormino de Azevedo*

**Capítulo 2**

**Conflictividad social y violencia alrededor del fútbol**

Cuando la ciudad sale a la calle: megaeventos, meganegocios, mega-protestas en Brasil, 2013 153  
*Carlos Vainer*

“No queremos goles, queremos frijoles”, México mundialista: 1970 y 1986 171  
*Sergio Varela Hernández*

Violencia en el fútbol: razones de una sinrazón 195  
*Fernando Carrión*

Los actores y la seguridad en el fútbol. Una lectura desde Argentina 213  
*Marcelo Saín y Nicolás Rodríguez Games*

Situación brasileña en evidencia 241  
*Heloisa Reis, Felipe Tavares Paes Lopes, Mariana Z. Martins*

<b>Mafias entorno al deporte más popular del mundo</b> <i>Francesco Forgione</i>	265
---	-----

### **Capítulo 3** **Territorio y fútbol**

<b>El fútbol: la construcción de múltiples identidades en conflicto</b> <i>Carlos Alberto Máximo Pimenta</i>	291
---	-----

<b>El fútbol, territorio (local, nacional, global) de pasión y de tedio</b> <i>Sergio Villena</i>	313
--	-----

<b>Goles barriales, mujeres en el fútbol barrial</b> <i>Karina Borja</i>	341
---	-----

<b>Río de Janeiro, la excepción: la ciudad de clubes-barrio.</b> <b>Un ensayo sobre tipologías escalares del fútbol</b> <i>Pedro Abramo y Arantxa Rodríguez</i>	367
---	-----

<b>Fútbol y territorio:</b> <b>Identidades fragmentadas en la ciudad de Buenos Aires</b> <i>Daniel Míguez y José Garriga Zucal</i>	401
--	-----

<b>Montevideo: fútbol barrial e identidades sociales urbanas</b> <i>Nelson Inda</i>	425
--	-----

<b>La Vuelta a Boedo de San Lorenzo de Almagro</b> <i>Marcelo Corti</i>	451
--	-----

### **Capítulo 4** **Desarrollo urbano y fútbol**

<b>La ciudad que tiene nombre de equipo de fútbol: Barcelona</b> <i>Gabriel Colomé</i>	469
---	-----

<b>Modernidad, identidad y fútbol. La ciudad de Lima y el Club Alianza Lima</b> <i>Aldo Panfichi</i>	483
---	-----

<b>Liga de Loja y su impacto económico</b> <i>Kevin Jiménez V.</i>	497
---	-----

<b>El fútbol y la ciudad, la ciudad y el fútbol: simetrías en América Latina</b> <i>Óscar Figueroa y Martín Figueroa</i>	517
---	-----

# ¿Globalización e hipermercantilización en el fútbol?

---

*Pablo Samaniego*<sup>35</sup>

---

<sup>35</sup> Posee una maestría en Economía en Flacso-Ecuador y estudios universitarios de Sociología y Ciencias Políticas. Investigador en el Banco Central del Ecuador. Fue profesor-investigador de Flacso-Ecuador y ha realizado consultorías para el PNUD, Unicef, UICN, Ministerio de Coordinación de Política Social, Siise, BID Banco Mundial, entre otras instituciones.

## Introducción

Al igual que muchos productos de consumo masivo que están en casi todos los lugares del planeta, cuyas empresas han sabido aprovechar la intensificación de la globalización en la economía mundial, el fútbol, a partir de la Presidencia de la FIFA de Joao Havelange, tuvo un cambio muy importante. Se transformó el concepto de lo local y lo internacional; los jugadores comenzaron a ser, luego de una larga etapa de condiciones laborales cercanas al esclavismo, movilizadas a nivel intercontinental por los cambios en el número de integrantes foráneos permitidos en cada liga, al establecimiento de contratos de trabajo y a la sofisticación del mercado; gracias a las tecnologías de la comunicación e y la información se logró formar hinchadas o seguidores en cualquier rincón del planeta y, además, una creciente presencia de las empresas de comunicación en las negociaciones para acceder a la transmisión de los campeonatos e injerencia para definir horarios y dar valor a unos jugadores, equipos y campeonatos; en algunos casos, equipos locales sobrepasaron la presencia simbólica de las selecciones para aprovechar la conformación de mercados transcontinentales. De su lado, las selecciones de a poco se convirtieron en un agregado de deportistas provenientes de equipos cuyas estrategias, técnicas y tácticas pueden diferir tanto y de forma tan profunda que tienen dificultades en el momento de establecer un juego cooperativo y correlacionado<sup>36</sup>.

Este nuevo escenario -en algunos casos precedido por decisiones de la FIFA- se gestó en el ascenso y auge del pensamiento económico, social y político neoconservador. Al igual que en la conducción económica, en el desarrollo de nuevas estrategias de control social, en la forma cómo se gestionan la ciencia y la tecnología, etcétera; se estableció un nuevo tipo de relaciones económicas en el interior de los países y en sus relaciones internacionales y, como consecuencia, o como parte del propio proyecto, se reestructuró el modelo de dependencia de las economías, y el fútbol no fue la excepción dentro de esta transformación. La liberalización de los mercados y la supremacía de ellos como medios para lograr organizaciones autorreguladas llevaron a la ilusión, desarmada por la

36 Jiménez (2006) concluye en su artículo "Juegos cuánticos: su majestad el fútbol, un juego cooperativo correlacionado" que esas dos características, la correlación y la cooperación son indispensables para tener éxito en las competencias.

crisis económica de los países del norte industrializado, de que la concentración “natural” de recursos en pocas empresas<sup>37</sup>, en reducidos sectores sociales dentro de los países<sup>38</sup> y en equipos de fútbol, llevaría al bienestar global<sup>39</sup>.

De eso estuvo convencido, por ejemplo, Alan Greenspan, presidente de la Reserva Federal por casi 20 años, quien fue célebre en sostener la supremacía de una política económica con los mínimos controles en los mercados. La crisis financiera que comenzó en los EE.UU. en 2008, y luego se propagó a Europa, mostró exactamente lo inverso, es decir, que debe existir regulación para minimizar la ocurrencia de los peligrosos auges especulativos que anteceden a profundas recesiones. Sin embargo, no se puede dejar de lado otro tipo de análisis que encuentran las razones que explican esa crisis en la propia lógica del sistema (Harvey, 2007) o en las transformaciones tecnológicas (Pérez, 2004).

El ascenso de la FIFA en términos de una organización paraestatal global coincide con el debilitamiento del papel del Estado a nivel mundial. Este proceso ocurrió de manera desigual y paulatina. En Inglaterra, la llegada a la Presidencia de Margaret Thatcher (1979-1990) y en EE.UU. la de Ronald Reagan (1981-1989), aceleraron el proceso en estos países, y es en el primero en el que más transformaciones ocurrirían en los clubes de fútbol. Los otros países europeos lentamente irían confluyendo hacia el modelo neoconservador, dejando trazos de lo que fue la sociedad del bienestar.

Como decíamos, la reacción en el fútbol no se hizo esperar. Las ligas de algunos países europeos (Inglaterra, España e Italia, especialmente) se constituyeron en los primeros en desarrollar productos mundiales. Para hacerlo viable aumentaron el número de extranjeros permitidos para jugar

37 La revista *Forbes* en su edición del 18 de marzo de 2014, hace la reseña de un estudio del Swiss Federal Institute of Technology, que tomó información de 37 millones de compañías en el mundo y analizó a 43.060 empresas transnacionales, con lo que llegó a determinar que 737 controlan el 80% de la economía global. (El artículo del Swiss Federal Institute of Technology se encuentra disponible en [http://arxiv.org/PS\\_cache/arxiv/pdf/1107/1107.5728v2.pdf](http://arxiv.org/PS_cache/arxiv/pdf/1107/1107.5728v2.pdf)).

38 Oxfam acaba de publicar un documento de trabajo en el que señala que 85 personas concentran la misma riqueza que el 50% más pobre de los habitantes del planeta (<http://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/bp-working-for-few-political-capture-economic-inequality-200114-en.pdf>). En los Estados Unidos, el 1% de los más ricos concentra casi una tercera parte de la riqueza, pero el 0,01% que forma parte de ese grupo aumentó su participación en la riqueza de 4% en 1985 a 11% en 2013 ([http://economix.blogs.nytimes.com/2014/04/02/the-wealth-gap-is-growing-too/?\\_php=true&\\_type=blogs&\\_r=0](http://economix.blogs.nytimes.com/2014/04/02/the-wealth-gap-is-growing-too/?_php=true&_type=blogs&_r=0)).

39 Como dice Piketty refiriéndose en una entrevista sobre su libro *Capital in the Twenty-First Century*, recientemente publicado, “I started to look at other countries and I saw a pattern beginning to emerge, which is that capital, and the money that it produces, accumulates faster than growth in capital societies. And this pattern, which we last saw in the 19th century, has become even more predominant since the 1980s when controls on capital were lifted in many rich countries.” (Hussey, 2014).

simultáneamente en un mismo encuentro<sup>40</sup>, comenzó la importación de los mejores jugadores de América Latina y África (luego vendría la incorporación de deportistas asiáticos) y posteriormente, con la penetración de la televisión pagada, posible por los avances tecnológicos en el sector, se pudieron vender los derechos de transmisión de los partidos a gran escala y bajo una diversidad de modalidades, lo que permitió la construcción de mercados-hinchas antes impensados, con una taquilla-TV antes no pensada.

Pero tal plan requirió de importantes inversiones, las que fueron posibles bajo distintos esquemas. En Inglaterra, los equipos optaron por un sistema abierto, y de ahí es que un emiratí es propietario de Manchester City, un empresario ruso del petróleo es dueño del Chelsea y el resto de los 18 conjuntos de la Liga Premier tienen contados socios<sup>41</sup>, la mayor parte de ellos, extranjeros. En España, todos los equipos, con excepción del Atlético de El Bilbao, el Osasuna, Real Madrid y el Barcelona<sup>42</sup>, están obligados por ley a ser sociedades anónimas; el estatus actual de los cuatro equipos les exonera de algunos impuestos, por lo que tienen ventaja sobre el resto. Algo diferente sucede en Italia, cuyos clubes de fútbol profesional por lo general son dueños de empresarios nacionales o locales, con la sola excepción de la Roma, que tiene acciones de estadounidenses; el modelo de propiedad de los clubes italianos es muy cercano al tradicional mecenazgo.

En algunos casos, estos empresarios que han ingresado al mundo del fútbol invirtieron en clubes de varias ligas o de distinto nivel o categoría en una misma liga, con el propósito de probar jugadores y tener un equipo de mayor visibilidad para exhibir a los deportistas a fin de aumentar el valor de los clubes y los jugadores. Este es el caso, por ejemplo, de Carlos Slim, que tiene inversiones en el Pachuca, el León y el Tecos y es el único dueño del Real Oviedo de España.

Sin lugar a dudas, el motivo por el que estos empresarios que poseen cuantiosas fortunas invierten en el fútbol de las grandes ligas es porque éstas les confieren

40 Según registros del primer fin de semana de noviembre de 2012, el 31% de los deportistas que jugaron en la Liga Premier eran ingleses. En España, Francia, Alemania o Bélgica se han impuesto límites. En Alemania, ese límite incluye, además, el porcentaje de propiedad de acciones en una sola persona natural o jurídica, con excepción del Wolfsburg y el Bayer Leverkusen, que pertenecen a empresas desde antes de la aprobación de esta normativa (<https://futboldoc.com/blog/futbol-ingles-desde-base.aspx>).

41 <http://elfutboldeinglaterra.blogspot.com/2011/06/los-duenos-de-la-premier-league.html>.

42 Esa disposición se tomó porque los clubes tenían saldo patrimonial positivo desde la temporada 1985-86 (<http://www.elblog-salmon.com/economia-del-deporte/por-que-real-madrid-y-fc-barcelona-no-son-sociedades-deportivas>).

“estatus”, son rentables o porque les permiten expandirse hacia otros negocios, legales e ilegales. En Italia son frecuentes las acusaciones de fraude por la relación de algunos dirigentes (y jugadores) con los sistemas mundiales de apuestas por Internet<sup>43</sup>. Un caso muy diferente es, para nombrarlo nuevamente, el de Carlos Slim, que rompió el monopolio de las transmisiones deportivas en México con sus equipos, y luego con la operación del canal de televisión pagada que forma parte de su negocio en la rama de la comunicación, está desarrollando una agresiva campaña para atraer clientes a través de las transmisiones de fútbol.<sup>44</sup> La exposición del fútbol por los medios digitales ha llegado a tal punto que con ocasión del Mundial de Fútbol en Brasil, el juego entre Ghana y EE.UU. tuvo apenas 11% menos espectadores que el quinto encuentro que definió la final de la NBA en este año<sup>45</sup>. Asimismo, la transmisión vía Internet que realizó la cadena ESPN del partido entre Alemania y EE.UU. tuvo problemas por saturación, pues no se preveía que 1,4 millones de espectadores concurrentes ingresaran al sitio web de esa empresa, más del 50% de lo que ocurrió en la final de *hockey* en las Olimpiadas de Invierno en el partido entre Rusia y EE.UU.<sup>46</sup>

Esta nueva configuración del fútbol se va expandiendo lentamente a los países menos industrializados. Mientras Rusia se acerca cada vez más al modelo de las grandes ligas de Europa occidental, Brasil es uno de los ejemplos del sur por la política de repatriación de jugadores nacionales y extranjeros<sup>47</sup> “viejos”<sup>48</sup> para los estándares europeos, la retención de jugadores en ascenso en sus carreras con salarios competitivos a nivel mundial y por el volumen de los presupuestos de los clubes. Sin embargo, ello no implica que ese país continúe siendo, si no el mayor, uno en los que más jugadores tiene con

43 Estos sistemas de apuestas tienen un menú muy amplio de posibilidades. Lo regular era apostar por el triunfo o empate de los equipos y, a lo sumo, por el marcador. Ahora, las alternativas son mucho más amplias. Por ejemplo, *bwin* tiene, entre otras, las siguientes opciones: el número de goles que se marcarán, cuántos goles se marcarán entre un punto y el final del partido, el número de goles marcados será par o impar, etcétera.

44 Oferta el paquete más barato de televisión por cable, al menos en el mercado ecuatoriano, considerando que ofrece el número estándar de canales, pero incluye la transmisión de los partidos del campeonato ecuatoriano de fútbol.

45 Vox, Is soccer finally becoming a mainstream TV sport in America? These charts say yes, 2014-06-21; <http://www.vox.com/2014/6/21/5827908/is-soccer-finally-becoming-a-mainstream-tv-sport-in-america-these>.

46 Cafka (2014).

47 Los clubes de China y del nororiente de África también han seguido este modelo, el que les sirve para tener jugadores que convocan más hinchada, pues los han visto jugar innumerables veces en las transmisiones deportivas de las cadenas de televisión.

48 Es el caso de la contratación de Nicolás Anelka (francés de 35 años) por el Atlético Mineiro, en el que actualmente milita Ronaldinho (34 años).

contratados fuera<sup>49</sup>. Este cambio en el poderío económico del fútbol brasilero coincide con su ascenso económico a nivel mundial, lo que le ha valido mayor poder de negociación y una estrategia de integración internacional distinta, concentrada en los acuerdos que se establecen al interior de los cinco países emergentes más grandes, los Brics.

Las reglas del juego en el fútbol, por lo que hemos mostrado en esta breve síntesis, están bañadas por los cambios económicos y geopolíticos mundiales y diseñadas para que los países menos industrializados y/o del sur vendan sus mejores deportistas –fuga de cerebros- al norte. Ello tiene un impacto sobre los precios de los contratos en las ligas del sur, por lo que los clubes deben enfrentar nuevos desafíos en cuanto a financiamiento, a menos que puedan realizar permanentemente ventas exitosas.

Lo que hacen los clubes de los países del sur, tal como pasa con las materias primas, es participar en parte de las transferencias de los jugadores, en función de las cláusulas de los contratos y en base a los recursos que invirtieron en la formación de los deportistas. Los importadores valorizan, con estas nuevas contrataciones a sus clubes, de manera que pueden vender a mejor precio los anuncios a los auspiciantes, los derechos por transmisión de televisión, y consiguen ampliar el mercadeo de la indumentaria y otros objetos creados por los clubes, así como la taquilla-TV.

La población más acomodada del sur compra indirectamente los derechos de televisión con el pago de la suscripción a los sistemas de transmisión codificada y por la compra de los objetos mercadeados por los clubes. De esa forma, se transfieren recursos, que deben ser muy superiores a los que se pagaron a los clubes por la contratación de los jugadores del sur. Se vuelve, entonces, a un esquema propio de la dependencia. Los equipos de los países del norte realizan parte de sus ganancias con recursos que provienen del sur o de otras naciones del norte menos industrializado. El norte da el espectáculo y el sur paga por verlo.

Este sintético antecedente se presenta con el propósito de situar el contexto en el que el fútbol mundial, y por arrastre el fútbol ecuatoriano, debe actuar. El Ecuador es una economía pequeña a nivel latinoamericano y mundial, a pesar de formar parte de los países con ingreso medio alto según

---

<sup>49</sup> En 2011 habrían sido contratados en el exterior 1.500 futbolistas (Reis, 2013).

el Índice de Desarrollo Humano que publica anualmente el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Esa condición de país pequeño hace que sus posibilidades de competir en el mercado mundial del fútbol sean escasas en las condiciones actuales, es decir, con una tasa muy baja de ventas de jugadores a las ligas y con una economía del fútbol nacional con graves problemas y desafíos, como mostraremos en la siguiente parte.

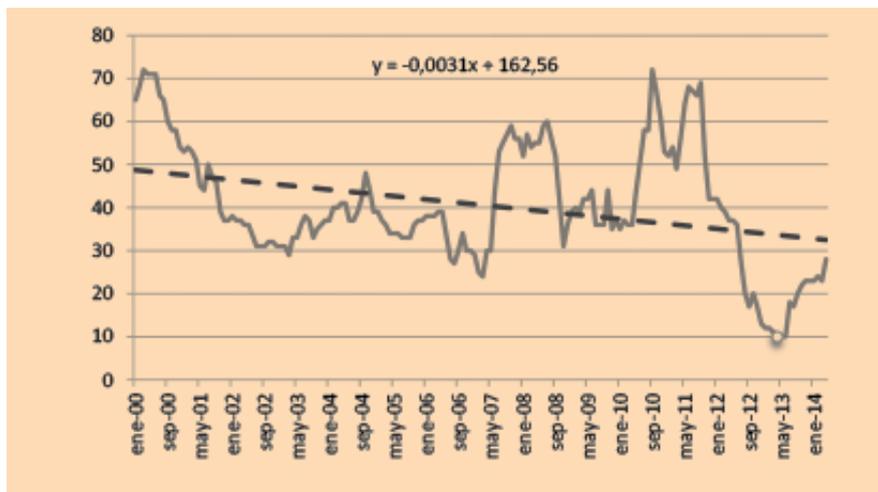
## El fútbol ecuatoriano en un contexto internacional extremadamente desigual

A nivel de las competencias deportivas internacionales, los 14 años transcurridos en el siglo XXI han sido extremadamente positivos para el fútbol ecuatoriano. En este corto espacio de tiempo, la selección nacional clasificó a tres Mundiales, casi de forma consecutiva: Corea-Japón, Alemania y Brasil. Además, el club Liga Deportiva Universitaria ganó a año seguido la Copa Libertadores de América, la Copa Sudamericana y la Recopa (el certamen en el que compiten los ganadores de los dos anteriores torneos), por lo que jugó el Mundial de Clubes en 2008 y quedó subcampeón cuando se enfrentó al poderoso Manchester United en la final de ese torneo (Carrión y Samaniego, 2013).

Estos hechos han determinado que el fútbol ecuatoriano ocupe lugares muy altos en los *rankings* internacionales, aunque, como se explicará luego, en buena parte por la crisis económica que afecta a la mayoría de equipos, se ha perdido puestos en esas clasificaciones.

En efecto, la FIFA ubicó a la selección nacional del Ecuador en el puesto 28 en abril de 2014. Esa ubicación es mucho menor a la décima posición que ocupó entre abril y junio de 2013. Sin contar con los tropiezos en el *ranking* mundial entre agosto de 2007 y 2008, y entre septiembre de 2010 y 2011, la Selección ha tendido a mejorar, aunque muestra un comportamiento muy volátil. Estos bruscos descensos normalmente han estado asociados a los cambios de seleccionador y/o a los pésimos resultados que normalmente obtiene en la Copa América, el campeonato de selecciones que enfrenta a los equipos nacionales de los países de América del Sur.

**Gráfico 1: Posiciones de la selección ecuatoriana de fútbol en el escalafón de la FIFA entre 2000 y 2014**



Fuente: FIFA

Por su parte, la *International Federation of Football History and Statistics* señala que el Ecuador se ubicó en 2013 en la posición 20 entre los campeonatos más fuertes del mundo. Un año antes obtuvo una excelente ubicación al haber ocupado el séptimo lugar<sup>50</sup>. Es decir, estos sistemas mundiales de evaluación muestran que el principal deporte nacional está menos bien valorado, lo que puede ocurrir por una mejora significativa de la calidad del deporte en otros países, por un deterioro de la calidad del campeonato local o por la combinación de los dos. Si se tomara como termómetro la Copa Libertadores de América y la Copa Sudamericana, la conclusión sería la misma, pues, luego de los mencionados triunfos de Liga Deportiva Universitaria, los equipos ecuatorianos no han tenido un desempeño adecuado en esas competencias.

Aunque no existe una relación directa entre la situación económica de los clubes y el desempeño en los campeonatos en los que compiten, ella puede ser un elemento desencadenante que muestra otro conjunto de debilidades,

<sup>50</sup> La información fue obtenida del siguiente portal electrónico: <http://www.iffhs.de/en/?s=the+strongest+national+league+of+the+world+2011>. No se pudo disponer de información de otros años porque, según se menciona en dicha página, las regulaciones de la FIFA impiden una publicación más amplia de datos.

pues cuando los recursos son escasos se observa qué tan fuertes son las instituciones creadas, en este caso, las organizaciones del fútbol profesional.

## La crisis económica e institucional

Como casi todas las crisis, la que está atravesando el fútbol ecuatoriano se manifestó en forma escalonada y creciente por la cesación de pagos a los jugadores y entrenadores; por deudas a jugadores, entrenadores, otros clubes, al Servicio de Rentas Internas y al Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social<sup>51</sup>. Se podría suponer, dado el origen de los pasivos, que casi la totalidad de ellos son de corto plazo, lo que implica mayor presión sobre los ingresos corrientes o la necesidad de financiarse lo antes posible con ingresos de capital (venta de contratos de los jugadores o deuda).

Aunque no se conocen con detalle los presupuestos y los balances de los clubes, cosa que difiere mucho con lo que sucede en las principales ligas de Europa<sup>52</sup>, se presume que, a pesar de que pueden existir déficits corrientes, el gran problema está en los gastos de capital y financiamiento (Samaniego, 2013). Ahí residen los desequilibrios, porque no todos los deportistas que juegan en los equipos están contratados por el club en que militan. En algunos casos, ellos reciben toda su remuneración del club y, en otros, directamente de los patrocinadores (*El Universo*, 2012). También se presume que algunos de los ingresos futuros fijos (como los derechos de televisar los encuentros e incluso ciertos patrocinios) han sido comprometidos con deudas presentes, por lo que la situación de insolvencia ronda por algunos de los equipos.

Las razones por las que los deportistas no tienen contrato con el club en el que juegan la temporada son varias. Una puede ser la desconfianza que los hinchas, directivos, socios o allegados a los clubes pueden tener del destino de los recursos que ellos pueden aportar, es decir, prefieren administrar directa-

51 Lo propio se observa en varias ligas de América del Sur. En la *Revista Polémica* (No. 10, 2014) se presenta una serie de artículos sobre el tema. El Ecuador ha llegado a la más fuerte crisis en la economía de los clubes con cierto rezago en comparación con los vecinos, que en este momento han encontrado una solución o siguen estancados como el caso de Perú.

52 Gay de Liébana (2012 y 2013) muestra las cuentas de ingresos y gastos, así como las de financiamiento, para el conjunto de las ligas de Alemania, España, Francia, Inglaterra e Italia, así como también de los clubes. Ello permite tener una clara visión de lo que ocurre económicamente con ese conjunto de equipos.

mente sus aportes. De alguna manera, ello refleja la auditoría que hizo la directiva del Barcelona de Guayaquil, el único equipo que ha hecho público un informe sobre la forma cómo está administrado (Barcelona Sporting Club, 2013).

Otra razón para que los integrantes de un equipo de fútbol no tengan firmados los contratos con el club en el que militan es porque existe una práctica, que no se conoce cuán generalizada está, por la que el equipo entrega el contrato de uno o varios jugadores a cambio de financiamiento de corto plazo; los “prestamistas”, para asegurar el monto prestado, toman como garantía los contratos de los mejores jugadores o del jugador que tiene más potencialidades. El equipo se hace cargo del salario pactado con el deportista, mientras que el inversionista solo ve cómo crece el valor de venta futura del contrato que tiene en sus manos<sup>53</sup>. Como por lo general el club no puede honrar esa deuda, el inversionista se hace del contrato del jugador y lo puede negociar bien sea con el propio equipo o con otros. Mientras más desarrollada es esta práctica, es decir, más contratos de los jugadores están en manos de terceros, el patrimonio del club se debilita en proporción directa. Es similar, en este sentido, a lo que ocurrió con los bancos en los Estados Unidos, pues el valor del patrimonio era desconocido porque estaba en poder de terceros, los que a su vez negociaron con otros determinados papeles.

Con unas pocas y honrosas excepciones, el patrimonio de los clubes de fútbol del Ecuador es raquítico, cuando no negativo. Ello se debe (como se señala en Samaniego, 2013) a que los clubes no tienen una administración centralizada o que dependa de una directiva, en la que todos los ingresos son para el equipo, tanto los corrientes como aquellos generados por las transferencias de jugadores.

El contexto internacional resumido en la primera parte puede ser una tabla de salvación para mejorar el patrimonio de los equipos, siempre y cuando los contratos de los jugadores pertenezcan a los clubes y la formación de los deportistas jóvenes les provea de una técnica y habilidades lo suficientemente atractivas para los mercados foráneos. Pero ello también implica que no se

53 En la medida en que el deportista juegue los partidos y tenga un buen rendimiento, el valor de su próximo contrato crecerá, y esto sucede gracias a que es constantemente expuesto públicamente por el equipo en el que juega. El inversionista, como se dijo, no corre con los costos por salario ni premios, y tampoco reconoce al equipo un monto por exposición del jugador. Aunque el préstamo de dinero a cambio de un contrato tiene riesgos, por ejemplo por lesiones o por mal desempeño (lo que podría significar una reducción del valor futuro del contrato de ese jugador), el inversionista está cubierto porque cobrará al club el dinero prestado más unos intereses, es decir, juega con la debilidad económica del club buscando su máxima rentabilidad.

mantendrán en los equipos locales los jugadores más hábiles y con mejores características técnicas, sino que se deberán contentar con los nacionales que no son requeridos por clubes extranjeros o por jugadores foráneos que no están al nivel para ser vendidos a las ligas que tienen más recursos. De esta forma el campeonato del Ecuador tendería a mantenerse en un rendimiento medio y a los sumo medio alto, y lo propio podría ocurrir al resto de países de América Latina, con excepción de los más grandes, como Brasil y México.

Aunque los resultados deportivos no necesariamente cumplen con la mecánica de más ingresos, mejor desempeño<sup>54</sup>, la brecha entre las ligas o países más fuertes y los menos fuertes se irá profundizando, deportivamente y también como espectáculo; un espectáculo de menor calidad incidirá, a su vez, sobre los ingresos corrientes de los clubes, sobre la desnacionalización de las hinchadas y la pérdida del valor simbólico de pertenencia a un club local.

Para encarar el aumento de los precios de los contratos de los jugadores, los presupuestos de los equipos se han expandido en cerca de 12% anual en los últimos años (Carrión, 2013), y esto ha sido posible por el crecimiento de los valores pagados por los anunciantes y, como se había dicho, por el aumento de las deudas o la adquisición de nuevas. Este comportamiento, que no es general pero sí afecta a más de la mitad de los conjuntos de la serie A de la primera categoría, ha sido caracterizado por Carrión y Samaniego (2013; 103) como populismo económico, es decir: “La inadecuación de ingresos y egresos... [con]... el objetivo... [de]... obtener campeonatos, por encima de los equilibrios presupuestarios y de la ausencia de transparencia en el manejo institucional, todo esto sostenido por una gestión más personalizada que institucional, herencia del modelo anterior: el mecenazgo”. Como el objetivo es el éxito a corto plazo, los que administran los clubes no tienen ninguna previsión sobre lo que pasará el siguiente año. Por ello, dejan a los equipos con grandes deudas y escuálidas posiciones patrimoniales.

En este contexto, se observa un divorcio entre la situación de los equipos y la de la Federación Ecuatoriana del Fútbol. Esta se nutre de los impor-

54 Roggiere (2012, 61) muestra que el cambio de una posición en el campeonato de fútbol de la primera categoría del fútbol ecuatoriano está determinada en 0,4 por el gasto en sueldos de los jugadores, en tanto que características generales asociadas a los equipos, recogidas en la constante, pueden influir entre 0,7 y 0,98 en el cambio de posición. Es decir, no todo se explica por el presupuesto de los equipos.

tantes recursos generados por la asistencia a los partidos de la selección, los derechos de televisión del campeonato local y los juegos de la selección, las ventas de artículos deportivos, los recursos que concede la FIFA por la clasificación a los eventos mundiales y los auspicios. Mientras los equipos deben contratar los jugadores, siendo este su principal gasto de inversión, la Federación solamente paga sueldos, premios y todos los costos de movilización, es decir, gastos corrientes<sup>55</sup>.

Como mostró la FIFA luego del desacuerdo que tuvieron el presidente de Uruguay, José Mujica, y el presidente de la federación de fútbol de ese país, si alguna autoridad local interviene de alguna forma en el desarrollo del espectáculo del fútbol, sus equipos y selección pueden recibir sanciones de no participación. Sin embargo, esta misma lógica no se aplica para los problemas económicos de los equipos. En algunos casos, como el de Perú, Brasil o Argentina, los Gobiernos han debido asumir alguna forma de arreglo para reducir las deudas de los clubes.

La crisis del fútbol ecuatoriano también condujo a pronunciamientos de algunos dirigentes para que se reduzca la deuda con el sistema de recaudación de impuestos, ya que ese es el único espacio que controla directamente el Gobierno central. La idea no prosperó, pero indirectamente el sector público ha apoyado a algunos de los equipos de fútbol mediante la contratación de espacios de publicidad en camisetas y vallas de los estadios, o con auspicio directo mediante la denominación de un estadio con el nombre de un banco estatal.

De alguna forma, entonces, una parte de la solución de la crisis se está dando a través de la transferencia de fondos públicos a cambio de publicidad. Y, en este caso, cuando se cubren pérdidas, la posición de la FIFA y de la acomodada federación nacional de fútbol es mirar para otro lado, exactamente lo contrario de lo que ocurrió recientemente con Uruguay. Las glorias son de la federación nacional y la internacional, los fracasos deben asumir por entero los clubes y hasta los Gobiernos, sin que exista la menor preocupación expresa por parte de quienes definen las reglas del juego.

---

<sup>55</sup> Si existiera transparencia en las cuentas de la FEF, es decir, si fueran públicas, sería posible conocer exactamente los excedentes que reporta su actividad.

## A manera de conclusión

Recogiendo lo que se mencionó en la primera parte y en esta segunda, el fútbol es un deporte que no tiene regulaciones que preserven la solidez ni la viabilidad de los clubes. Responde fielmente a la forma cómo observa el mundo el pensamiento neoconservador y, por tanto, está sujeto a cualquier tipo de administración, como las populistas, que han debilitado significativamente a los equipos. Peor aún, los Gobiernos no pueden poner regulaciones que contravengan las reglas emanadas de la FIFA, pero sí se les permite realizar “salvatajes”, tal como hicieron los EE.UU. y Europa con su sistema financiero.

La pregunta que se desprende de esta reflexión es si existe la posibilidad de crear legislaciones nacionales y/o acordadas regionalmente para regular los clubes, a fin de fortalecerlos como organizaciones deportivas y empresariales, tal como se hace en algunas ligas europeas bajo el patrocinio de la UEFA. Si la respuesta es positiva, una interrogante adicional es si esa legislación puede aceptar que se apliquen políticas públicas para establecer modelos de desarrollo de mediano y largo plazo para este deporte.

Por ahora, lo que se puede concluir es que la forma como se administra la mayor parte de los equipos es precaria y desastrosa en términos económicos. Una opción desde una perspectiva estrictamente privada (Carrión y Samaniego, 2013) sería que se socialice la estructura de propiedad de los equipos con afiliaciones masivas de los seguidores con un doble propósito: mejorar la economía de los clubes e integrar a los hinchas a la esfera de las decisiones. Un proceso así implica que los balances necesariamente se deberán compartir con los socios, con lo que se ganaría en transparencia y compromiso. Consistiría en pensar en un modelo muy distinto al de los grandes mecenas, uno en el que se anteponga una visión solidaria a una puramente individualista. Emular el modelo inglés, por ejemplo, sería impracticable, por el volumen de negocios que se requiere para que fluya inversión extranjera. Pero, a más de ese impedimento, podríamos terminar con una pregunta central: ¿es posible que en Ecuador y los equipos del resto de países latinoamericanos se invente una forma distinta de gestionar el fútbol?

## Epílogo

La última versión de este artículo fue revisada unos días después de que finalizara la Copa Mundial de Fútbol en Brasil. Durante este evento se generó mucha información no sólo porque el espectáculo fue “incomodado” por el malestar de algunos sectores en Brasil que veían la realización del evento como un dispendio frente a las necesidades básicas insatisfechas. La legislación especial que se creó para que la FIFA tenga control sobre una gama de asuntos (importaciones, control de los estadios, etcétera) mostró que la globalización de este deporte está por encima de las regulaciones nacionales y que en buena parte ese estatus especial que conceden los Gobiernos a la FIFA tiene también como propósito permitir que las grandes transnacionales que auspician el evento gocen de la suficiente “libertad” durante el evento.

En términos deportivos, fue una competencia de alto nivel, con juegos de excelente calidad y revelaciones notables, como los equipos de Colombia y Costa Rica, o el exquisito juego de James Rodríguez, rápidamente cooptado por el Real Madrid.

En el plano nacional, en cambio, las cosas empeoraron. El mediocre desempeño de la selección en el Campeonato Mundial levantó críticas sobre la conducción del equipo nacional y finalmente explotó la crisis por la que atraviesa gran parte de los clubes del país. Pese a la insistencia de muchos foros organizados en el último año para discutir la crisis económica de los equipos y las medidas para superarla, tanto la dirigencia nacional como la de esos equipos dejó que las cosas se agraven hasta el punto en que se declaró la primera huelga de futbolistas, quienes aseguran que no han cobrado sus sueldos de este año y tienen sumas por cobrar de anteriores campeonatos. A la posición de los jugadores se sumó el Ministerio de Relaciones Laborales, que emitió un ultimátum para que se paguen los salarios; tardíamente, la FEF convocó a la dirigencia de los deportistas para llegar a una solución y estos condicionaron su asistencia a la reunión a la presencia del ministro de Relaciones Laborales para honrar los acuerdos. De esta forma pasamos del gran espectáculo mundial a la compleja realidad del fútbol local, atravesado por muchos intereses económicos que dificultan que el *show* continúe.

## Bibliografía

- Barcelona Sporting Club (2013), *Informe auditoria*, Guayaquil, s.e.
- Carrión, F. (2013). La crisis del fútbol ecuatoriano: el populismo financiero futbolístico. *Polemika*, 18-27.
- Carrión, F, y Samaniego P. (2013), “La crisis del fútbol ecuatoriano. Entre el endeudamiento, la fragilidad institucional y la violencia”. *Nueva Sociedad*, 101-113.
- Carrión, Fernando (ed.) (2006), *Biblioteca del Fútbol Ecuatoriano*, Quito, FLACSO, Municipio de Quito, EMAP-Q, diario *El Comercio*.
- El Universo*, (22 de enero de 2012), “Los más caros de la temporada”, *El Universo*.
- Gay de Liébana, J. (2012), *Informe anual sobre la situación económica del fútbol español y europeo*. Barcelona, presentación en PowerPoint.
- Harvey, D. (2007), *Breve historia del neoliberalismo*, Madrid, Akal.
- Hussey, A. (13 de abril de 2014), “Occupy was right: capitalism has failed the world”, *The Guardian*.
- Jiménez, E. (2006), “Juegos cuánticos: su majestad el fútbol, un juego cooperativo correlacionado”, en P. Samaniego, *Mete gol gana* (págs. 50-62), Quito, Flacso.
- Pérez, C. (2004), *Revoluciones tecnológicas y capital financiero: la dinámica de las burbujas financieras y las épocas de bonanza*, México, Siglo XXI.
- Reis, H. (2013), “La crisis del fútbol brasileiro”, *Polemika*, 66-69.
- Roggiero, L. (2012), *El negocio no es redondo: los determinantes del desempeño deportivo y financiero de los equipos de fútbol profesional en el Ecuador*, Quito, Tesis, Flacso.
- Samaniego, P. (2013), “Microeconomía del fútbol ecuatoriano”, *Polemika*, 76-80.